



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

Niños perdidos, sociedad extraviada

Autor/es: Maite de Aranzabal y Dolors Canadell, pediatras del Grupo de inmigración y cooperación de AEPap.

[Volumen 9. N.º1. Noviembre 2016](#) [1]

1 millón de refugiados llegaron a nuestras fronteras en 2015; 270.000 son niños y niñas; 26.000 de estos niños llegaron solos. De ellos, 10.000 han desaparecido después de llegar a Europa.

La cifra, facilitada por un miembro de la Europol, pone en evidencia el vacío legal y el fracaso de las políticas europeas en la gestión de la crisis de los refugiados, según concluyen diversas organizaciones que trabajan a diario con esos menores.

Gran parte de ellos han caído en manos de redes de tratantes (mafias) que, en medio del descontrol migratorio de la UE, hacen negocio secuestrando a niños y niñas para explotarlos sexualmente, dedicarlos a la mendicidad o tráfico de órganos. Otra parte de estos 10.000, han huido de los sistemas de protección (muchos de ellos en Italia), y "desaparecen" sin que nadie se haga cargo de ellos.

El abandono de la legalidad por parte de los Estados miembros se ha convertido, a su vez, en el mejor escenario para las mafias que operan con mayor facilidad.

Las ONGs son las que aportan los datos porque los gobiernos no saben cuántos llegan, ni cuándo, ni en qué condiciones. Ese abandono e inacción, esa ausencia de políticas es la que está llevando a Europa a empujarlos con una mano a que mueran en el mar y con la otra a que mueran en manos de las mafias y traficantes.

Cada día, los equipos repartidos por los distintos países en conflicto, atienden a decenas de menores sin apoyo gubernamental. "En Lesbos, por ejemplo, no hay policías, ni protección civil, ni nada. Estamos nosotros esperando a que llegue la lancha. Sacamos al niño del agua, le damos calor, alimento y nada más. Ahí acaba su protección. A partir de ahí, ese niño puede ir a la derecha, a la izquierda, en un coche, en una furgoneta... Nadie le puede retener y abusan de su inseguridad, de su miedo, le garantizan otro trayecto más", afirma Del Campo, de Save the Children.

Según los datos de Unicef, uno de cada tres personas refugiadas son menores. "Sólo en Alemania y Suecia llegaron 90.000 niños no acompañados".

Se demanda a los gobernantes un plan europeo de protección infantil que ponga el foco en la reagrupación familiar y proteja al menor para no dejarlo expuesto a las mafias.

Qué pedimos a los Líderes Europeos

Los líderes Europeos deben trabajar de manera conjunta teniendo en cuenta la magnitud de la emergencia y la repercusión pública y social de los acontecimientos. Desde Save the Children hemos preparado un plan de cinco puntos que pretende acabar con la crisis migratoria con un enfoque de derechos humanos.

1. Mantener las operaciones de búsqueda y rescate en el Mediterráneo: salvar vidas sigue siendo la prioridad.
2. Establecer y reforzar sistemas de acogida y apoyo adecuados, asegurando el respeto de los derechos humanos y la dignidad de las personas.
3. Políticas de recolocación y reasentamiento. Cumplir los compromisos adquiridos en cuanto a la acogida de personas refugiadas por parte de los países de la UE: Los países europeos pueden y deben hacer mucho más para ofrecer refugio a la gente que necesita protección. Tienen la obligación legal, política y moral de hacerlo.
4. Mejorar las vías seguras y legales para solicitar asilo europeo en los países de origen o tránsito y asegurar unas políticas de retorno basadas en el respeto de los derechos humanos. Priorizar la acogida, atención y protección de las familias con hijos a su cargo y de los niños y niñas que llegan solos.
5. Atajar las causas de la migración en su origen, aumentar la respuesta regional y priorizar un acuerdo negociado para el fin de la crisis de Siria.

Queremos reclamar a los jefes de Estado que firmaron de manera solemne un acuerdo para acoger refugiados. España se había comprometido a acoger a 16.000 refugiados, y sólo 16 lo han hecho por vías seguras y legales.

Han decidido endurecer las políticas fronterizas. Esto tampoco soluciona el problema. Hace que las mafias actúen de manera más potente.

Faltan políticas migratorias centradas en salvar vidas y que establezcan vías seguras para los refugiados. Los compromisos adquiridos no se han cumplido. La situación es insostenible. Los estados miembros de la UE tenemos el deber moral y político de atender, proteger y tutelar a esos menores